Daimon. Revista Internacional de Filosofía, en prensa, aceptado para publicación tras revisión por pares doble ciego.
ISSN: 1989-4651 (electrónico) http://dx.doi.org/10.6018/daimon.726701
Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España (texto legal). Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que: i) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); ii) no se usen para fines comerciales; iii) si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Políticas de la desesperación
Subjetividad, deseo y deserción en las elaboraciones de madurez de Franco Berardi

Politics of Despair. Subjectivity, Desire, and Desertion in Franco Berardi's Mature Work

BUTIERREZ, LUIS FERNANDO[1]

Resumen: En este artículo analizamos la tensión que atraviesa la obra madura de Franco Berardi: su adhesión a una ontología política postfundacional y, simultáneamente, su persistente apelación a categorías del subjetivismo moderno como voluntad, decisión e insurrección. Para ello, examinamos su diagnóstico del semiocapitalismo y del fascismo contemporáneo, sus propuestas de resignificación, futurabilidad y deserción, como también el papel que otorga a la neuroplasticidad, la imaginación y el deseo en su perspectiva política. Finalmente, vinculamos su reflexión sobre la vejez y la muerte con el marco de su ética de la sustracción, mostrando cómo esta experiencia biográfica refuerza su giro terapéutico.

Palabras clave: Berardi, semiocapitalismo, postfundacionalismo, futurabilidad, deserción, subjetividad.

Abstract: In this article, we analyze the tension running through Franco Berardi's mature work: his adherence to a post-foundational political ontology and, simultaneously, his persistent recourse to categories of modern subjectivism such as will, decision, and insurrection. To this end, we examine his diagnosis of semiocapitalism and contemporary fascism, his proposals regarding resignification, futurability, and desertion, as well as the role he assigns to neuroplasticity, imagination, and desire within his political perspective. Finally, we link his reflections on old age and death to the framework of his ethics of withdrawal, demonstrating how this biographical experience reinforces his therapeutic turn.

Keywords: Berardi, semiocapitalism, post-foundationalism, futurability, desertion, subjectivity.

Todos han muerto, todos han partido, todos han traicionado lo que juramos. Hubo un mundo por el cual valió la pena vivir y morir. Aquél mundo murió. Yo no tengo nada que ver con el nuevo. Eso es todo lo que puedo decir.

-Para mí, aquél mundo sigue vivo, aunque en realidad haya dejado de existir. Sigue vivo por el juramento que hice. Eso es todo lo que

Recibido: 13/07/2026. Aceptado: 09/11/2026.

[1] Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata y Magister en Clínica Psicoanalítica por la universidad Nacional de San Martin. Se desempeña como investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y como docente universitario. Es autor del libro *Heidegger y la identidad personal* (Prometeo, 2019) y ha publicado numerosos artículos en revistas académicas nacionales e internacionales de reconocido prestigio, entre los que se destacan: *La perspectiva política de Byung-Chul Han y su comprensión de la alteridad* (Política y sociedad, 2022) y *El horizonte temporal y las relaciones Dasein-Mundo en dos perspectivas de Heidegger* (Pensamiento, 2024). Sus líneas de investigación se centran en los procesos socio-simbólicos de subjetivación e identidad, las relaciones entre política, comunidad y lenguaje en las perspectivas de Heidegger, Derrida, Lacan y sus reelaboraciones en los estudios de las nuevas tecnologías. Correo electrónico: luisbutierrez@yahoo.com.ar

puedo decir yo (Sándor Márai, *El último encuentro*)

Dedicado a (celebrar) la memoria de Mae Martínez quien, con abismos y colores, ha construido mundos.

Los análisis filosóficos contemporáneos en torno a las actuales configuraciones sociales y políticas pueden distinguirse por sus enfoques, sus programas de transformación o perspectivas emancipatorias. En este contexto podemos identificar diferencias fundamentales en las respectivas conceptualizaciones en torno a la comunidad, al sujeto y a las dinámicas de la vinculación entre capital y técnica. En particular, aquí distinguimos aquellos que desarrollan sus enfoques desde el marco subjetivista tradicional (Butierrez, 2026), o bien, aquellos que lo hacen a partir de una comprensión política postfundacional, tal y como podemos reconocer en numerosos debates actuales (Butierrez,2022; 2024a).

Entre estos últimos es posible situar la producción filosófica de Franco Berardi (Bolonia, 1949), la cual ha adquirido una relevancia creciente en el debate filosófico-político contemporáneo, particularmente en América Latina, donde sus análisis sobre las mutaciones de la subjetividad han encontrado una recepción notable. Este filósofo ha desarrollado a lo largo de más de cinco décadas una obra que atraviesa la filosofía, la teoría de los medios y la crítica cultural, siempre en diálogo con las transformaciones políticas y tecnológicas de su tiempo.

Su producción intelectual ha sido objeto de creciente atención crítica en tres líneas principales. En primer lugar, aquellas recepciones que inscriben su pensamiento en el movimiento postoperaista italiano (Fagioli, 2016; Gomez Villar, 2016; Colautti, 2023) y analizan sus deudas con la tradición del operaismo y sus reelaboraciones de categorías marxianas (Ford, 2021; Samela-Lenarduzzi, 2022; Molho, 2023). En segundo lugar, los trabajos que abordan sus conceptos de *semiocapitalismo* y *cognitariado* para el análisis de las transformaciones contemporáneas del capitalismo (Barrenengoa, 2020; Lovink-Scolari-Perez, 2024). En tercer lugar, las lecturas críticas que señalan las limitaciones de su énfasis en la dimensión de la subjetividad en detrimento del análisis de las relaciones de producción objetivas (Forster, 2018; Celis Bueno, 2020; Osorio, 2022). Entre estas contribuciones se destacan los trabajos de Darío Gentili, [2] sobre la relación de Berardi con la *Italian Theory,*[3] y

[2] Véanse los trabajos histórico-genealógicos de Gentili (2012, 2015, 2017), quien analiza la obra de Berardi en el marco de la pregunta por la articulación entre inmanencia y conflicto, así como en la discusión sobre el sujeto antagonista en el pasaje del obrero masa al obrero social en el postfordismo.

[3] El término *Italian Theory* fue acuñado en el ámbito anglosajón para designar la especificidad del pensamiento italiano de los años setenta, en paralelo a la denominada *French Theory* (Cusset,2005), y ha sido objeto de debates

las investigaciones acerca de *la paradoja de la liberación* en el postoperaismo.[4] Sin embargo, permanece pendiente un análisis de las tensiones internas de su propuesta política, especialmente de la relación entre su perspectiva postfundacional y su programa de transformación social.

Por ello, en este trabajo nos proponemos abordar una tensión interna que atraviesa su pensamiento en sus obras de madurez, a saber: la coexistencia problemática entre una ontología política postfundacional y la persistencia de un programa de transformación que reintroduce implícitamente categorías del subjetivismo moderno (voluntad, decisión, insurrección). A nuestro entender, esta tensión se manifiesta particularmente en torno a su concepto de *deserción*, el cual remite tanto a una estrategia colectiva de recombinación semiótica, como a una apelación a la decisión de sustraerse del juego socio-técnico del capitalismo contemporáneo. Como intentaremos demostrar, ello no es meramente accidental, sino que está vinculado a las diferentes capas de influencia que configuran el pensamiento berardiano.

Para desarrollar esta lectura, en primer lugar, presentaremos algunas precisiones metodológicas para luego situar brevemente la trayectoria de Berardi en el contexto del operaismo y postoperaismo italiano, recuperando las fuentes que documentan su evolución intelectual y las diferentes influencias que configuran su pensamiento. En segundo lugar, analizaremos su crítica al subjetivismo moderno y su apropiación de la perspectiva deleuzoguattariana, sin descuidar las resonancias previas que el pensamiento italiano ofrece para esta recepción. Desde allí, examinaremos sus propuestas políticas (particularmente los conceptos de *futurabilidad* y *deserción*) para identificar y analizar las tensiones señaladas, siguiendo un criterio que atienda a la evolución de su pensamiento desde el período boloñés hasta sus elaboraciones más recientes. Así, reconstruiremos las bases de su concepción madura de la subjetividad y lo político, evaluando su alcance para los debates actuales.

En general, este trabajo se desarrolla en el marco de una investigación documental de carácter cualitativo, con un enfoque hermenéutico-crítico y conceptual orientado a la reconstrucción y el análisis de la producción filosófico-política de Franco Berardi. El corpus de análisis se circunscribe a las obras de este autor publicadas en castellano entre 2003 y 2025, período que condensa las elaboraciones de madurez en su pensamiento político y donde se

sobre su identidad y alcance (véase Negri, 2009; Gentili-Stimilli, 2015; Esposito, 2010/2012/2015; Calcagno, 2015; Chignola, 2018)

[4] La *paradoja de la liberación* alude a la tensión entre el horizonte emancipatorio marxista y los resultados autoritarios o la planificación de la economía en los socialismos reales, aspectos que ponen en cuestión allí la viabilidad de un programa revolucionario sin sacrificar la democracia (Kolakowski,1977, pp. 156-157; Paniagua, 2013, p. 38)

despliegan con mayor claridad los conceptos referidos de futurabilidad y deserción. La metodología ha consistido en un análisis de contenido del autor, complementado con recepciones críticas y un particular contraste con el discurso psicoanalítico, de tal modo que permita reconstruir los conceptos centrales, rastrear sus desplazamientos y evaluar las tensiones en su marco conceptual.

1. Antecedentes filosófico-políticos

1.a. Algunas bases conceptuales de la perspectiva postfundacional

Ahora bien, cuando aquí nos referimos a la perspectiva postfundacional lo hacemos en el sentido que Oliver Marchart ha delineado en su obra de 2009, a saber: una corriente de filosofía política que, en diálogo con las críticas de Heidegger, Foucault, Deleuze y Derrida al sujeto moderno, rechaza la idea de un fundamento último del orden social (sea la razón, la voluntad, el Estado o el Progreso), sin postular por ello una ausencia absoluta de fundamento. En tal sentido este enfoque sostiene que todo fundamento es contingente, históricamente construido y, por tanto, políticamente disputable (Marchart, 2009, pp.14-15).Incluso, en lugar de postular un sujeto político soberano o un *telos* histórico necesario, cuestiona también los fundamentos metafísicos, naturalistas e histórico-culturales y permite vías alternativas de "exploración de los vínculos entre ontología y política" (Lluch, 2025, pp. 27;34).

Entre sus antecedentes se cuentan la crítica heideggeriana a la reducción del existente humano a la mera presencia (Butierrez, 2021) y, posteriormente, los análisis de Foucault sobre la constitución del sujeto mediante discursos, prácticas y dispositivos de gubernamentalidad, así como su estudio de la regulación biopolítica de la población (Foucault, 1976, p. 173; 1999, p. 403; 2006). En esta línea, Deleuze y Guattari elaboran una ontología de la multiplicidad y el deseo que procura liberar fuerzas vitales bloqueadas por las formaciones de conciencia y las cristalizaciones identitarias (Deleuze, 2005, p.180). Desde allí, las consideraciones de los procesos de subjetivación no parten de un sujeto previamente constituido, sino de dinámicas pre-subjetivas y flujos discursivos, sociales y deseantes (Deleuze-Guattari, 1995, pp. 90-95; 2015, pp. 90-95).

La obra de Berardi retoma estas tradiciones, especialmente la lectura deleuzoguattariana y los análisis foucaultianos de la gubernamentalidad, en articulación con las resonancias del operaismo y el postoperaismo italianos. Sin embargo, su rechazo de las categorías políticas

modernas (Estado nación, pueblo, soberanía y revolución como motor histórico) convive con una búsqueda de modalidades de subjetivación y transformación social no exenta de algunas tensiones.

1.b. Los caminos del pensamiento berardiano

La trayectoria intelectual de Franco Berardi se inscribe especialmente a partir del movimiento del operaismo italiano heterodoxo (1950) y luego en el postoperaismo, junto a exponentes tales como Toni Negri (1979) y Maurizio Lazzarato (2013), entre otros. En general, los trabajos de estos pensadores remiten a estudios sobre las transformaciones del modelo industrial de producción y la composición de clase de los trabajadores.

Por una parte, el operaismo se caracterizaba por su énfasis en la autonomía de la lucha obrera y en la capacidad de la clase trabajadora para representarse a sí misma. A diferencia del marxismo ortodoxo del Partido Comunista Italiano, los operaistas desarrollaron una crítica corrosiva marxiana que ponía el acento en la subjetividad obrera como motor de la transformación social (Tronti, 1996; Borio et al., 2002; Gómez Villar, 2019, p. 1550).

Por otra, el postoperaismo se caracteriza por sus lecturas críticas en torno a "las categorías políticas de la modernidad -tales como Estado nación, pueblo y soberanía, y también la noción de clase, usada en la liturgia del Partido Comunista Italiano-*"* (Fagioli, 2016, p.161). Ello supone una clara contraposición con el paradigma soberanista de la filosofía política moderna, que encuentra en la figura del rey o soberano los fundamentos de las dinámicas del poder. Hacia finales de siglo podemos identificar sus respectivos estudios del modelo laboral posfordista vinculados a una biopolítica que forma, explota y precariza las subjetividades de los trabajadores, en vistas de la eficacia funcional del sistema de producción (Berardi, 2009b, pp.184-205).

En este contexto, Berardi inició su militancia política en *Potere Operaio*, junto a Toni Negri, a finales de la década de 1960. Asimismo, fue fundador de la revista *A/traverso* (1975-1981) y miembro del equipo de Radio *Alice* (1976-1978), la primera radio libre pirata de Italia (Berardi, 2002, pp.43-55; Gago, 2008). En conjunto, es posible identificar cuatro momentos de su obra y pensamiento, cada uno de los cuales implica un posicionamiento específico respecto del sujeto político y la praxis.

El primer momento podemos distinguirlo en el período boloñés y la militancia en *Potere Operaio* (1970-1980). En el contexto de las luchas obreras italianas en torno a 1977 y la represión estatal, destacamos sus obras relacionadas al período del operaismo, como es el caso de *Contro il lavoro* (1970/2023), *Scrittura e movimento* (1974), y sus artículos en aquellos medios de comunicación.[5] En esta etapa, su perspectiva sobre la autonomía y sus estudios sobre el obrerismo fabril se sostenían sobre una conceptualización del sujeto ligada a los presupuestos del marxismo, específicamente a la noción de clase obrera como sujeto histórico de la transformación social.

Precisamente podemos identificar un segundo momento de su pensamiento a partir del exilio francés (1980-1990). El encuentro con Guattari en 1977, quien lo ayudó a salir de prisión por su participación en el movimiento autonomista, fue aquí decisivo. En este contexto se destaca el trabajo conjunto y la influencia a partir de los conceptos de *rizoma*, *esquizoanálisis* y *Capitalismo Mundial Integrado* (Berardi, 2013, pp. 48-50). Aquí comienza a operar un desplazamiento crucial: del sujeto político (aún ligado a los presupuestos del marxismo) a una concepción del deseo como flujo productivo de subjetividad, tal y como lo reconocerá tiempo después: "encontrar el pensamiento de Deleuze y Guattari, adquirir su modo de operar los conceptos y las palabras, ha significado para mí emprender una larga marcha de liberación de Hegel" (Berardi, 2009a, p. 59).

Posteriormente es posible reconocer un tercer momento a partir de sus desarrollos en torno al concepto de *semiocapitalismo* y su impacto en la mutación antropológica en curso (2000-2010). En este marco, el semiocapitalismo designa un régimen en el que «la producción de valor tiene lugar a través de la sumisión de la actividad cognitiva, creativa, afectiva, y a través de un ciclo productivo centrado en la producción semiótica» (Berardi, 2011, p. 303). Aquí destacamos *La fábrica de la infelicidad* (2003) y *Generación Post-alfa* (2007). En esta etapa, Berardi abandona el marxismo operaista y analiza los efectos subjetivos y psicopatológicos del capitalismo cognitivo. Así define al operaismo como *composicionismo* (en oposición al subjetivismo revolucionario) para subrayar con ello el carácter fluido de la dinámica social, compuesta por flujos culturales, psíquicos e ideológicos: el sujeto político es

[5] En especial, *A/traverso* (1975-1981) fue una revista del movimiento disidente italiano que combinaba creatividad lingüística y revolución política, anticipando el espíritu de Radio *Alice* y la experimentación comunicativa de 1977 (libertad de expresión, lenguaje creativo y soez, lectura de textos delirantes, parodias e información falsa). Véase, Scassellati, 2024.

aquí vinculado al cognitariado en tanto portador de la potencia creativa del *General Intellect* (Berardi, 2023, pp. 361-383).[6]

Finalmente, nuestro filósofo consolida un giro hacia la denominada "política de la terapia" (2010-2025), la cual se vincula a sus conceptos de *futurabilidad* y *deserción*, tal y como desarrolla en algunas obras de madurez: *Futurabilidad* (2019), *Desertemos* (2024) y *Pensar después de Gaza* (2025).De hecho, allí se evidencia un desplazamiento de la acción política radical hacia la acentuación de una política psicoterapéutica, [7] lo que implica un cambio de registro (de la confrontación directa a la sustracción y la deserción). [8]

No obstante, estos movimientos del pensar berardiano no deben leerse como una evolución lineal o progresiva. El propio Berardi ha insistido en el *carácter rapsódico de su pensamiento* (Gómez Villar, 2019, p. 1556), en su naturaleza situacional y en su permanente diálogo con el contexto y el devenir. Por ello su obra reelabora críticamente el postestructuralismo francés a la luz de las transformaciones del capitalismo contemporáneo. No obstante, esa trayectoria no está exenta de tensiones, especialmente entre su ontología postfundacional y su recurso persistente a categorías del subjetivismo moderno, tal y como nos proponemos desarrollar en los siguientes apartados.

2. Las prospectivas políticas en las últimas elaboraciones de Berardi

Para identificar dichas tensiones en su obra de madurez resulta indispensable rastrear las figuras de su concepción del sujeto político. Esta genealogía permite vislumbrar cómo las diferentes capas de influencia (desde el marxismo operaista hasta el postestructuralismo francés) configuran un pensamiento que, sin embargo, no logra resolver completamente la oscilación entre lo colectivo y lo singular-individual que ya hemos señalado.

En su obra madura, esta evolución se condensa en una tensión persistente: el sujeto político oscila entre una concepción colectiva del deseo como flujo productivo y una apelación a la decisión singular de sustracción. Para identificar con precisión esta tensión, conviene examinar cómo concibe Berardi la subjetividad y la praxis en sus obras más recientes.

---

[6] Esta categoría es fundamental para las discusiones de los movimientos postoperaistas. En líneas generales refiere al capital intelectual maquínico, fruto del desarrollo tecno-científico, el cual es mencionado en el denominado fragmento sobre las máquinas en los *Grundrisse* (Marx,2006, pp.229s.)

[7] En tales trabajos Berardi insiste en el carácter terapéutico de la política, mayormente orientada a reactivar la empatía y la subjetividad colectiva, como formas de autonomía frente a la precarización del trabajo cognitivo (Armelia-Picotto, 2013, p. 53).

[8] Las relaciones entre subjetividad y sustracción comienzan a ser delineadas desde los trabajos de la década de 1990. Como ejemplo, véase Berardi, 2023, pp. 215-218.

2.a. Un diagnóstico del presente

Al momento de circunscribir su posición respecto de las transformaciones y mutaciones de principios de siglo XXI, Berardi parte del análisis de las dos tendencias comprensivas vigentes: una, deudora de la experiencia socialista del siglo pasado (ligada al miedo conservador a la innovación y la técnica); otra, propia de la economía postindustrial, que exalta el enriquecimiento y progreso. Aquí se diferencia de las posiciones de Virilo y Kroker, cuyo rechazo a la innovación técnica entiende como nostálgica y conservadora, pues supone una autenticidad humana que la técnica perturba o elimina (Berardi, 2003, p.43). Por el contrario, Berardi ya subraya en esta época la necesidad de un aprovechamiento estratégico de los avances y transformaciones del mundo de la técnica.

En trabajos recientes nuestro autor destaca el semiocapitalismo como un régimen que intensifica culpa, competencia y fracaso, y explica el fascismo contemporáneo como reacción a la humillación histórica del supremacismo blanco en decadencia (Berardi, 2024, pp. 28-35, 214).

Este diagnóstico del fascismo contemporáneo revela una tendencia a psicologizar fenómenos que requieren un análisis estructural, desplazando el examen "de las relaciones de producción hacia el terreno terapéutico" (Liang-Lipeng, 2024). Esta tendencia se acentúa en su obra madura: el semiocapitalismo, inicialmente analizado desde las transformaciones del trabajo y la producción de subjetividad, aparece progresivamente como un régimen que parece convertir la impotencia subjetiva en un destino inexorable.

Más aún, la mutación antropológica y mental del trabajo cognitivo no le permiten ya pensar en una superación (*Aufhebung*) o revolución como motor histórico, en sentido hegeliano-marxista (Butierrez, 2024b). Por ello, desde principios de esta década no reconoce ya ninguna alternativa histórica posible (Berardi, 2020b, pp.164-165). Incluso insiste en un rechazo a toda esperanza puesta en un proceso democrático o acción política directa, pues no interpreta las configuraciones sociales actuales en términos meramente histórico-políticos (Berardi, 2021, p.92).

Ante este panorama, este filósofo no se limita al diagnóstico sombrío, sino que ensaya una respuesta estratégica. Su propuesta se despliega en dos registros complementarios: por un lado, una re-signación de los valores modernos y, por otro, la apertura a *futurabilidades* inmanentes al propio presente. Veamos ambas propuestas.

2.b. La propuesta política de resignificación y futurabilidad

Ciertamente, si bien entiende imposible eliminar de la mente social el actual modo funcional de semiotización de la realidad, Berardi también remarca la posibilidad de crear y combinar otros: la estrategia de recombinación por parte del trabajador cognitivo, la actividad que puede deconstruir e invertir el sentido y funcionamiento propio de la coordinación semiótica del capital, por medio de la utilización de los mismos materiales e instrumentos del sistema técnico de producción e innovación científica. Esta acción de recombinación implica desplazar o cambiar la relación entre los elementos, para alcanzar nuevos resultados funcionales y semióticos.

Por un lado, aquí defiende una perspectiva de *re-signación*, es decir, una modalidad estratégica de atribuir nuevos signos que resume del siguiente modo: "resignificar la vida social, cambiar el horizonte de las expectativas, concentrarse frugalmente en lo útil, centrarse en el placer más que en la acumulación, en la solidaridad más que en la competencia" (Berardi, 2024, p. 163). Con ello propone *resignar* los valores modernos tales como el crecimiento, la identidad nacional y la democracia representativa. Esta propuesta, sin embargo, no es nueva en su pensamiento: en escritos anteriores subrayó la necesidad de un proyecto anticapitalista tendiente a "crear formas de consumo autónomo, modelos mentales de reducción de la necesidad, modelos habitables a fin de compartir los recursos indispensables"(Berardi,2007, p. 16). Lo que se modifica entre una y otra articulación es cierto énfasis: mientras en 2007 la frugalidad se presentaba en el marco discursivo de una *estrategia colectiva* de los trabajadores cognitivos, en 2024 aparece en el marco de una *decisión* de sustraerse del juego socio-técnico del capitalismo.

Por otro lado, si es posible configurar una terapéutica de la sublevación, ello es en vistas de recomponer autónomamente el cuerpo colectivo. Esta consideración se inscribe en una apropiación de la *Cartografía* de Guattari (que permite captar movimientos de subjetividad sobre un plano de inmanencia)[9] y la respectiva filosofía activista del deseo. [10] Junto a ello podemos articular sus referencias directas e indirectas al budismo, al momento de pensar formas de desplazamiento individual o modalidades de desaceleración social (por medio del recurso al mantra, respiración coordinada con otros, el desapego, la perspectiva no ilusoria, etc.) (Berardi, 2003, p.187).

[9] Por ejemplo, en el caso del semiocapitalismo se trata más bien de cartografías lingüísticas y expresivas. Respecto del concepto de cartografía en Deleuze-Guattari véase, Rey-Granese, 2019, pp. 288 y ss.

[10] Berardi recientemente distingue que *El Antiedipo* no logró desarrollar una recepción en un proyecto de liberación: "su dispositivo conceptual no es el programa de una liberación feliz sino la cartografía prefigurativa de la desterritorialización neoliberal" (Berardi, 2024, p.125).

Desde aquí identifica una prospectiva en torno a las posibilidades, donde ninguna puede considerarse necesaria: se trata de aquello que denomina como las *futurabilidades inmanentes* (y contrarias) que se hallan en la actual conformación del mundo. Esta noción representa un intento de articular una ontología de la posibilidad que no recaiga ni en el determinismo tecnológico ni en el voluntarismo político, pues designa "los futuros posibles e inmanentes, esto es, aquellos ya inscriptos en el presente" (Berardi,2019, p. 17). En su trabajo de 2019, sin embargo, el cognitariado como agente se vuelve difuso: ya no refiere a una clase social o sujeto colectivo, sino una multiplicidad de singularidades que *pueden* (o no) desplegar tales posibilidades inmanentes.

Con ello toma distancia de una proyección al porvenir en términos deterministas, incluso reconoce el carácter limitado de toda potencia que solo puede ganar ciertos márgenes de autonomía (Berardi, 2020a, pp.32ss). Aquí retoma su experiencia en Radio *Alice* respecto de tentativas que busquen exceder los límites del lenguaje: un programa de insurrección también ligado a modalidades de enunciación (Berardi, 2019, p.209).Por ejemplo, la consideración de lo que denomina *refranes*,[11] en diálogo con el *Ritornelo* deleuzoguattariano (Deleuze-Guattari, 2015, pp.317ss), hace referencia a la creación de ritmos y órdenes, de nuevas posibilidades y direcciones en relación al (y sobre la base del) caos, un movimiento que describe en estos términos:

> *Cuando la gente comienza una insurrección quiere decir que está cambiando la relación entre las palabras y los significados, que está dando nuevos significados a los signos circundantes, que está cambiando sus expectativas y reestructurando el campo mismo del deseo* (Berardi, 2014a, p.122)

Esta concepción de la insurrección como recombinación semiótica (y no como toma del poder en sentido tradicional) evidencia que lo político no se juega en la conquista de una instancia soberana tradicional, sino en la transformación de los regímenes de significación que constituyen el campo social. En este marco, la noción de *futurabilidad* opera como un concepto límite: señala la apertura de lo político a la contingencia, al tiempo que parece quedar prisionera de una ontología de la posibilidad que no termina de clarificar el estatuto del agente de esa apertura. Por ello se torna necesario indagar cómo concibe Berardi la dimensión subjetiva, esto es: ¿qué papel juega esta dimensión en su estrategia de transformación?

[11] Así los define: "Los refranes son los modelos de tematización o filtros que activa la mente para que el universo cósmico, social y molecular sea filtrado por la percepción individual*"* (Berardi, 2017, p.339)

3. La dimensión subjetiva de la política: neuroplasticidad, imaginación y deseo

Ahora bien, ¿cómo entiende tal actividad en sus elaboraciones recientes respecto de los procesos de subjetivación? Ya desde sus primeros trabajos del siglo XX sus análisis se oponen a la perspectiva de Lacan, a la que le imputa una tenaz tentativa de no perder el control sobre el sujeto, lo cual termina por mantener al psicoanálisis prisionero de las mismas estructuras. En lugar de ello sigue la vía de las críticas deleuzianas al régimen de signo significante y del concepto de *máquina* de Guattari, con el objeto de enfatizar dinámicas excéntricas en relación al sujeto, más afín a la idea de acontecimiento (Berardi, 2017, p.267). Por ello analiza procesos acontecimentales de subjetivación que especifica como efectos de acciones de máquinas, a partir del hiato que reconoce entre el determinismo de los enfoques de la neurobiología y la contingencia en la perspectiva psicoanalítica.

En sus trabajos de los últimos años nuestro filósofo italiano retoma la idea de neuroplasticidad (como paradigma postcapitalista), para poder pensar en términos metacognitivos. En tal sentido, más que salidas piensa en base a líneas de escape. Por ello, el uso de esta noción no coincide con su definición científica. Desde la neurociencia, la neuroplasticidad se define como la capacidad de los sistemas neurales para responder a estímulos de la experiencia y el ambiente reorganizando su estructura, función y conexiones (Milbocker; Smith y Klintsova, 2024). En contraste con esta capacidad biológica de reorganización, la apropiación política de Berardi de este concepto se desplaza a la indagación en torno a las transformaciones de los automatismos semióticos que participan en la configuración de la subjetividad a nivel social: la neuroplasticidad refiere aquí a la posibilidad de desactivar los automatismos mentales inducidos por el semiocapitalismo y de intervenir sobre la propia constitución psíquica.

Así, en este contexto de su obra la neuroplasticidad remite más bien a una concepción materialista y abierta de la subjetividad colectiva. Sin embargo, Berardi describe esta capacidad como algo que los sujetos pueden desarrollar conscientemente para "desvincularse de la forma de sujeción del semiocapitalismo" (Berardi, 2017, p. 314), lo que introduce un matiz voluntarista que contrasta con su ontología política abierta.[12]

El movimiento alternativo que defiende nuestro filósofo se articula aquí en términos de reelaboración y búsqueda psicoanalítica, política, estética y poética, que permita una nueva relación entre conciencia y evolución (Berardi, 2022a, p. 28).Asimismo, insiste en que el sujeto

[12] Ya en un artículo anterior nuestro autor utiliza explícitamente la neuroplasticidad en relación a la posibilidad de escapar del determinismo del código y negociar con el entorno (Berardi,2014b), en referencia a la dimensión colectiva que define como *cerebro social* (Berardi,2017, pp.253-277).

político para este movimiento debe pensarse en relación a los flujos y dinámicas de aquello que categoriza como la *psicoesfera*, en vistas de poder desplegar las potencialidades del *General Intellect*: una dimensión colectiva que puede abrir nuevos desvíos del proceso en curso (Berardi, 2019, p. 30).

Ello implica generar condiciones para la emergencia de cierto tipo de subjetividad que pueda abandonar la mitología de la expansión, en pos de una cultura comunitaria y abierta al desarrollo de "una estrategia para la supervivencia y para la reinvención, una estrategia para curar la psicoesfera y la mente social*"* (Berardi, 2022a, p.135). Este programa se sostiene en ciertos principios de sustracción: no participar en la ficción democrática; ni trabajar (para dedicarse a la producción de lo necesario, al cuidado, la transmisión del saber, la investigación); consumir lo producido por comunidades de autoproducción, entre otros (Berardi, 2022a, pp.146-147). Todo ello orientado a una meta clara: "la única posibilidad que nos queda es una estrategia paradójica que transforme la psico deflación en una ola de ralentización, de bloqueo, de silenciamiento, de apagado de la máquina. Para que vuelva la vida*"* (Berardi, 2022a, p.150).

Por ello, reconoce aún hoy movimientos sociales que portan posibilidades para alcanzar otra vida colectiva, allí donde sea posible una desconexión del conocimiento y la tecnología de sus alianzas con el capital. Se trata aquí de la proyección de un sujeto político en referencia a una inteligencia colectiva autónoma que restablezca las condiciones para la solidaridad y empatía, más allá del modelo del valor al que actualmente se reducen las relaciones humanas (Berardi, 2024, p.71).

Respecto de la dimensión individual que es correlativa a este programa, en sus últimos trabajos también insiste en el desarrollo de facultades imaginativas que puedan abrirse a lo impensable e impensado, a la creación de nuevas herramientas conceptuales y mapas cognitivos que permitan concebir un porvenir fuera de las coordenadas de la expansión, por la vía de la neuroestética, la poesía e insurrección para desarrollar/desbloquear la sensibilidad y la sensitividad humana.

Pero ¿qué impulsa estas dinámicas posibles? En este contexto articula sus prospectivas con la concepción del deseo como un campo constituido por fuerzas que se disputan la dirección de flujos (e intereses) en la dinámica social, lo que le permite priorizar un tipo de movimiento deseante: aquél que puede actuar sobre el propio campo de formación del deseo (Berardi, 2007, p.21). De cierta manera, se trata aquí del deseo respecto de su propia configuración dinámica de estos flujos.

Por esta vía reflexiva, insiste en crear movimientos (virales) frugales, en cuanto al consumo (la reducción de necesidades) y tendientes a la recuperación del placer por la vía de

la disponibilidad de los cuerpos y su libertad (Berardi, 2014a, p.71). En la misma línea, subraya la necesidad de re-apropiación del tiempo libre para orientarlo al ocio y al sabotaje, de tal modo que permita oponer la lentitud a los imperativos de velocidad del mundo tecnodigital (Berardi, 2007, pp.257-258).

En sus trabajos recientes reconoce que esta potencialidad del deseo también se encuentra con límites culturales, orgánicos, económicos (Berardi, 2022a, p.57). Incluso señala que en nuestra época la relación entre deseo y subjetividad se manifiesta también como ansiedad y agresión debido a la represión y la des-historización de la acción colectiva, tal como subraya:

> […] *el motor del proceso de subjetivación es el deseo […]No hay sujeto, hay corrientes de deseo que fluyen a través de organismos que son a la vez biológicos, sociales y sexuales* […] *El concepto de deseo sirve de clave para explicar las oleadas de solidaridad social y las oleadas de agresión, para explicar las explosiones de ira y el endurecimiento de la identidad* (Berardi, 2022b)

No obstante, esta apropiación de un concepto clave del *esquizoanálisis* no está exenta de problemas. Al concebir el deseo como flujo productivo que puede ser liberado o bloqueado, Berardi deja de lado la dimensión pulsional del psiquismo (su carácter circular, repetitivo y su imposibilidad de satisfacción definitiva) que el psicoanálisis freudiano sitúa en el centro de la experiencia subjetiva (Freud, 1915 [2012]).

Esta omisión de la dimensión pulsional evidencia ciertos límites en la ontología afirmativa del deseo. Al concebir el deseo como una potencia creadora que puede ser liberada o bloqueada, nuestro autor proyecta un júbilo imaginario en las posibilidades de transformación subjetiva que contrasta con su propio diagnóstico de impotencia y desesperación. En cambio, la respectiva perspectiva psicoanalítica permite pensar la relación entre subjetividad, deseo y capitalismo de un modo más amplio: no como un conflicto entre una potencia creadora y un poder represor, sino desde una cierta complicidad estructural entre el carácter circular y repetitivo de la pulsión y la lógica del consumo y la acumulación capitalista. Con ello, la noción lacaniana de *goce* puede proporcionar un marco de análisis con mayor alcance, pues permite comprender cómo el capitalismo no solo reprime el deseo, sino que lo aloja y canaliza estratégicamente, en especial, al replicar la circularidad pulsional en una interminable oferta de objetos que prometen una satisfacción final (inalcanzable), para mantener así el circuito de la acumulación (Tomšič, 2023).En este punto, los análisis de época de Berardi se muestran deudores de una teoría de la subjetividad que pueda dar cuenta de las razones por las cuales el sujeto se adhiere a su propia sujeción, entre otras cuestiones.

Aún con ello, la consideración de la corporalidad ocupa un lugar destacado en sus últimos trabajos, allí donde la experiencia corporal de nuestro autor se convierte en un prisma desde el cual reformula su ética de la deserción, tal como veremos en el último apartado.

4. La vejez y las deserciones

Tal y como reconoce el propio filósofo, algunos de sus libros están escritos en un contexto de derrota política, de caída de la cultura humanista y los movimientos de trabajadores de las últimas décadas, así como también a partir de su experiencia de la decadencia mental y física que describe como proceso personal de senilidad (Berardi, 2019, p.73). En tal sentido, su experiencia de vejez puede destacarse como un elemento biográfico que influye en su ética de la deserción

Específicamente, en sus últimos trabajos subraya la deserción como el movimiento más pertinente respecto de aquellos procesos de mutación antropológica y degradación de los lazos comunitarios. En esta coyuntura retoma las estrategias basadas en la sustracción de los automatismos, con el objeto de reinstalar alianzas con el caos subyacente a la realidad y la vida colectiva. En estos casos, se trata del *quantum* de fuerza que puede extraerse de la desesperación o de la ausencia de esperanzas en el futuro (entendido en clave de expansión y progreso), el cual puede desarrollarse como depresión epidémica, como psicosis agresiva, "o puede evolucionar como deserción, supervivencia al margen de una sociedad en desintegración, autosuficiencia en el exilio del mundo*"* (Berardi, 2024, p.99). En base a esta distinción enumera lo que entiende como las cinco deserciones fundamentales para nuestra época: del trabajo, el consumo, de la arena política, de la guerra y de la procreación. La deserción entendida aquí como modo de abandonar la batalla, eludir el combate, y que inscribe en su propia experiencia en tanto ética de la sustracción, aunque entendida como capacidad de la imaginación y no de la voluntad (Berardi, 2024, pp. 20, 113)

Sin embargo, esta operatoria marca el desplazamiento progresivo en sus trabajos desde el *interior de las luchas* hacia el *interior de la subjetividad*, lo que genera una tensión constitutiva entre la dimensión colectiva de su diagnóstico y la dimensión individual de sus respuestas (Berardi, 2025, p.18).

En el contexto de su experiencia personal podemos encontrar una singular reflexión filosófica sobre la vejez y la muerte, que es correlativa a estas elaboraciones en torno a la comunidad y lo político. En principio, describe el panorama actual en la región europea: mientras caen las tasas de nacimiento, también se extiende la expectativa de vida. Frente a ello reflexiona que el envejecimiento también puede entenderse como una oportunidad humana para devenir nada, esto es, como modo propio de completar la experiencia de una vida, al hacer emerger la nada en el mundo (Berardi, 2022a, p.164). Aquí propone una exégesis de su obra de madurez, articulada como una reflexión sobre las dimensiones variadas del envejecimiento y la proximidad de la muerte, pero proyectada al horizonte filosófico político de un retorno a la alteridad en tanto tal:

> *Como habrán comprendido, si tuvieron la paciencia para seguirme hasta aquí, la deserción sobre la cual estoy tejiendo el elogio, es finalmente la deserción de ser. Abandono del primado del ser (humano) respecto a devenir otro* (Berardi, 2024, p.234).

Consideraciones finales

Para terminar, proponemos retomar los principales puntos de nuestro recorrido, en vistas de terminar de clarificar el sentido en que Berardi se posiciona en sus últimos trabajos respecto de la contingencia política, en el marco de la actual condición social y subjetiva en nuestras sociedades occidentales.

En primer lugar, hemos distinguido antecedentes fundamentales de la perspectiva política de nuestro autor, poniendo en evidencia las principales discusiones y tradiciones del pensamiento postoperaista italiano. En especial destacamos las transformaciones obreras y el desarrollo de estudios sobre los dispositivos de modelación de subjetividades. Junto a ello, puntualizamos las articulaciones principales de la comprensión de Foucault, Deleuze y Guattari en sus análisis políticos, las cuales se proponen ir más allá de las limitaciones del subjetivismo moderno. Asimismo, hemos subrayado que esta influencia no opera sobre un vacío teórico, sino que encuentra en el pensamiento italiano una serie de resonancias previas que facilitan su recepción y reelaboración.

En segundo lugar, destacamos las principales discusiones que Berardi establece con la filosofía política tradicional, respecto de los modelos democráticos, la concepción política soberanista y los supuestos teleológicos de las perspectivas historicistas de corte hegeliano-marxista. Aquí pusimos el foco en su rechazo a las tentativas de retorno a una experiencia pre-

tecnológica, que romantice la historia de nuestras relaciones con el entorno y con los otros. Por el contrario, subrayamos su insistencia en la necesidad de atravesar la época, en vistas de una estrategia que permita recombinar las posiciones en este marco social.

A partir de ese punto, analizamos su concepción de las *futurabilidades* inmanentes. Por medio de ello distinguimos los puntos principales de su pensamiento sobre la alternativa y la contingencia: las posibilidades de insurrección, la apertura de la imaginación, la desvinculación estratégica, la potencia del deseo, el desarrollo de la capacidad creativa y combinatoria en el lenguaje. Finalmente analizamos sus propuestas recientes, donde propone un conjunto de deserciones del juego socio-tecnológico del semiocapitalismo. Como vimos, ello se encuentra imbricado con su propia experiencia corporal y mental, la cual articula en una perspectiva filosófica sobre la vejez y la muerte, con ciertos tintes estoicos y realistas.

Ahora bien, estas elaboraciones remiten tanto a un sujeto político colectivo, como también a estrategias de corte singular-subjetivo. Pero Berardi también desarrolla una mirada crítica con el paradigma subjetivista-voluntarista de la filosofía política moderna, aquél que ha puesto en primer plano la acción política, la resistencia, la revolución, la democracia, el diálogo y la razón. Ello explica sus referencias al colapso, el ocaso de la civilización, la falta de salidas, la destrucción y el fin. En esta línea, su perspectiva de decadencia civilizatoria bien puede interpretarse como el anverso de una concepción trunca de progreso. Desde esta lectura, el comunitarismo alternativo que defiende este pensador italiano se articula también con algunas estrategias con tintes individuales.

Atentos a la constitución subjetiva que el propio modelo del semiocapital constituye, podemos parafrasear aquí la pregunta que surge en el debate aceleracionista de la década pasada: *quién deserta de qué* (Avanessian-Reis, 2017, p. 30). Esta pregunta señala el problema que hemos rastreado en su obra, especialmente si consideramos que el semiocapitalismo constituye subjetividades que son producto de los flujos de deseo, información y trabajo. La vertiente decisional implícita en la ética berardiana de la sustracción presupone un sujeto que por momentos parece anterior o exterior a las determinaciones que lo constituyen.

En este punto cabe preguntarse si esta tensión no remite a una limitación más profunda de su marco conceptual. Como mencionamos, la apropiación que Berardi hace de la concepción deleuzoguattariana del deseo tiende a suprimir la dimensión pulsional del psiquismo (esto es, su carácter circular, repetitivo, su imposibilidad de satisfacción definitiva). Esta elisión impacta en el alcance de su enfoque, pues supone una perspectiva de transformación política sin una teoría de la subjetividad que dé cuenta de la dimensión pulsional (y del *goce*), que es precisamente el punto en el que el capitalismo contemporáneo captura al sujeto. En este sentido,

por ejemplo, la deserción no basta por sí sola para desactivar los mecanismos de subjetivación del semiocapitalismo.

A partir de estas observaciones alternativas proponemos continuar con el desarrollo de estos enfoques sobre las relaciones técnicas y sociales, en general, por medio de la dilucidación e interpretación de las concepciones que orientan los discursos políticos contemporáneos. Por esta vía tal vez podamos consolidar un pensamiento político de la contingencia, la variabilidad y la apertura, es decir, una perspectiva política postfundacional que permita continuar ampliando la comprensión de nuestra condición social e histórica para abrirla a *otro* futuro por venir.

Referencias bibliográficas.

Armelia-Picotto (2013), "Entre la virtualidad de la infosfera y el placer de la lentitud. Entrevista a Franco Berardi", en *La Trama de la Comunicación*, 17, 49-56.

Avanessian, A.; Reis, M. (comps.) (2017). *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Buenos Aires: Caja negra.

Barrenengoa, P. (2020). "Conjeturas sobre la subjetivación digital", en *Revista de Psicología*, 19(1), 120-137. doi:10.24215/2422572Xe052

Berardi, F. (1974). *Scrittura e movimento*. Marsilio Editori

Berardi, F. (2002). *Alice è il diavolo: Storia di una radio sovversiva*. Shake Edizioni Underground.

Berardi, F. (2003). *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Madrid: Traficantes de sueños.

Berardi, F. (2007). *Generación Post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Buenos Aires: Tinta limón.

Berardi, F. (2009a). *Precarious Rhapsody: Semiocapitalism and the pathologies of the post-alpha generation*. London: Minor Compositions.

Berardi, F. (2009b). *The soul at Work: From Alienation to Autonomy*. Los Ángeles: Semiotext.

Berardi, F. (2011). “En los orígenes del pensamiento autónomo: el operaismo, el postoperaismo, y la teoría de la composición de clase”, en Marazzi, C.; Berardi, F.,

Mezzadra, S. (2011) *Balance conceptual del post-operaismo en Italia*, Espai en Blanc: El impasse de lo político, núm. 9, pp. 299-304.

Berardi, F. (2013). *Félix: Narración del encuentro con el pensamiento de Guattari, cartografía visionaria del tiempo que viene*. Buenos Aires: Cactus.

Berardi, F. (2014a). *La sublevación*. Buenos Aires: Hekht.

Berardi, F. (2014b). "The neuroplastic dilemma: Consciousness and evolution". En *e-flux journal*, (60).

Berardi, F. (2017). *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*. Buenos Aires: Caja negra.

Berardi, F. (2019). *Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Buenos Aires: Caja Negra.

Berardi, F. (2020a). *Respirare Caos y Poesía*. Buenos Aires: Prometeo.

Berardi, F. (2020b). *El umbral. Crónicas y meditaciones*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Berardi, F. (2021). *La segunda venida. Neorreaccionarios, guerra civil global y el día después del Apocalipsis*. Buenos Aires: Caja Negra.

Berardi, F. (2022a). *El tercer inconsciente: La psicoesfera en la época viral*. Buenos Aires: Caja Negra.

Berardi, F. (2022b). "Sobre la mutación del deseo". *Lobo suelto*. Disponible en: https://lobosuelto.com/sobre-la-mutacion-del-deseo-franco-bifo-berardi/

Berardi, F. (2023). *Medio siglo contra el trabajo. Canon bífido*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Berardi, F. (2024). *Desertemos*. Buenos Aires: Prometeo

Berardi, F. (2025). *Pensar después de Gaza. Ensayo sobre la ferocidad y la extinción de lo humano*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Borio, G. et al. (2002). *Futuro anteriore. Dai "Quaderni rossi" ai movimenti globali: ricchezze e limiti dell'operaismo italiano*, Roma, DeriveApprodi.

Butierrez, L. (2021). Relaciones entre la singularización del Dasein y el discurso de Heidegger en la época de Sein und Zeit. *Revista Eidos,* 35, 236-269

Butierrez, L. F. (2022). La perspectiva política de Byung-Chul Han y su comprensión de la alteridad. *Política y Sociedad*, *59*(1), e75886. https://doi.org/10.5209/poso.75866

Butierrez, L.F. (2024a). Políticas de lo imposible: La ontología de la comunidad y del prójimo en Slavoj Žižek. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 19,161-214.

Butierrez, L.F. (2024b) Nuestra época quiere olvidarse. Angustia y lazo social desde el psicoanálisis y la Filosofía. *Revista (a)nudos,*3,29-32

Butierrez, L.F. (2026) Nuevas tecnologías, viejas políticas: un análisis de la primera genealogía de la inteligencia artificial en la filosofía contemporánea. *Tábano*, 28, 74-94. https://doi.org/10.46553/tab.2026.7462

Calcagno, A. (Ed.). (2015). *Contemporary Italian Political Philosophy*. New York: SUNY Press.

Celis Bueno, C. (2020). "La economía de la atención: del ciber-tiempo al tiempo cinemático", en *Hipertextos*, 8(14), 59-71. doi:10.24215/23143924e019

Chignola, S. (2018). *Da dentro: Biopolitica, bioeconomia, Italian Theory*. Roma: DeriveApprodi.

Colautti, L. (2023). "Las críticas de Lazzarato al pensamiento político foucaultiano: biopolítica, gubernamentalidad y estrategia", en *Dorsal. Revista de Estudios Foucaultianos*, 14, 29-52. doi:10.5281/zenodo.8084906

Cusset, F. (2005). *French Theory: Foucault, Derrida, Deleuze & Cía y las mutaciones de la vida intelectual de los Estados Unidos*. Barcelona: Melusina.

Deleuze, G. (2005). *La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953-1974)*. Valencia: Pre-textos.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1995). *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

Deleuze, G., & Guattari, F. (2015). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Esposito, R. (2010). *Pensiero vivente: Origini e attualità della filosofia italiana*. Torino: Einaudi.

Esposito, R. (2012). *Living Thought: The Origins and Actuality of Italian Philosophy*. Stanford: Stanford University Press.

Esposito, R. (2015). "German Philosophy, French Theory, Italian Thought". En D. Gentili & E. Stimilli (Eds.), *Differenze italiane. Politica e filosofia: mappe e sconfinamenti* (pp. 9-20). Roma: DeriveApprodi.

Fagioli, A. (2016). "Política y vida. Perspectivas posoperaistas", en *Pléyade*, 17, 155-180.

Ford, D. R. (2021). "El General Intellect y la lucha por la economía del conocimiento". En *Marxismo, pedagogía y el General Intellect*, Palgrave Macmillan. doi:10.1007/978-3-030-83834-8_3

Forster, R. (2018). "El triunfo de la abstracción: semiocapitalismo y dominación neoliberal", en *Revista Derechos en Acción*, 3(8), 503-515. doi:10.24215/25251678e197

Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales VII*. Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población: Curso en el Collège de France*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Freud, S. (1915 [2012]). "Pulsiones y destinos de pulsión", En J. L. Etcheverry (Trad.), *Obras completas* (Vol. 14, pp. 105-134), Buenos Aires, Amorrortu.

Gago, V. (2008). "Capitalismo y subjetividades". En *¿Quién es y cómo piensa Bifo?* Revista Lavaca. Recuperado de https://lavaca.org/notas/quien-es-y-como-piensa-bifo/

Gentili, D. (2012). *Italian Theory: Dall'operaismo alla biopolitica*. Bologna: Il Mulino.

Gentili, D., & Stimilli, E. (Eds.). (2015). *Differenze italiane. Politica e filosofia: mappe e sconfinamenti*. Roma: DeriveApprodi.

Gentili, D. (2017). "Italian Theory" in the Crisis of Globalization. *iMex Revista*, 6(11), 123-128.

Gómez Villar, A. (2016). "El abandono: el lugar (des)habitado por las vidas precarias", en *Athenea Digital*, 16(1), 113-136. doi:10.5565/rev/athenea.1737

Gómez Villar, A. (2019). "Del operaísmo al (post)operaísmo: la importancia del cruce con el postestructuralismo francés", en *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica*, 75(287), 1545-1569.

Kolakowski, L. (1977). "The Marxist Roots of Stalinism". En R. Tucker (Ed.), *Stalinism: Essays in Historical Interpretation* (pp. 156-157). New York: Routledge.

Lazzarato, M. (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu.

Liang, S.; Lipeng, L. (2024) "Revisitando el dilema de la liberación en el contexto del semiocapitalismo: avances y límites de Berardi sobre la problemática del postoperaismo", en *Subjectivity*, 31, 348–365.

Lluch, E. J. (2025). «Nunca fuimos posmodernos». Constelaciones del pensamiento posfundacional: una lectura de Oliver Marchart, *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason, 74*, 13-35. https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1616

Lovink, G.; Scolari, C. A.; Pérez-Altable, L. (2024). *La extinción de internet: política, redes y plataformas*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. doi:10.31009/cr.2024.09

Marchart, O. (2009). *El pensamiento político postfundacional: La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Marx, K. (2006). *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse), 1857-1858*, V.2. México: Siglo XXI.

Milbocker, K., Smith, I., & Klintsova, A. (2024). "Maintaining a dynamic brain: A review of empirical findings describing the roles of exercise, learning, and environmental enrichment in neuroplasticity from 2017–2023". *Brain Plasticity,* 9(1–2), 75–95. https://doi.org/10.3233/BPL-230151.

Molho, S. (2023). "Countercultural Images and Technological Visions in the Italian Alternative Press Around 1977". Venezia: Edizioni Ca' Foscari. doi:10.30687/978-88-6969-771-5/010

Negri, A. (1979). *Del obrero-masa al obrero social. Entrevista sobre el obrerismo a cargo de Paolo Pozzi y Roberta Tommasini*. Barcelona: Anagrama.

Negri, A. (2009). "The Italian Difference". En L. Chiesa & A. Toscano (Eds.), *The Italian Difference: Between Nihilism and Biopolitics* (pp. 13-23). Melbourne: re. press.

Osorio, A. (2022). "Postindustrialismo, 'Bio-Info' tecnologías y situación social-subjetiva contemporánea. Una lectura a partir de la obra de Franco 'Bifo' Berardi", en *Revista Puce*, 114, 61-82.

Paniagua, P. (2013). "Marx y la paradoja de la liberación". *Revista de Estudios Políticos*, (202), 13-41.

Rey-Granese (2019). "La cartografía como método de investigación en psicología", en *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 9(1), 221-245. doi:10.26864/PCS.v9. n1.4

Samela-Lenarduzzi (2022). "Digitalización y efecto enjambre. Comunicación, General Intellect y poder en el semiocapitalismo", en *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 148, 279-294.

Scassellati, A. (2024). "El pensamiento fuerte de Franco Berardi Bifo". *Traficantes de Sueños*. Disponible en: https://traficantes.net/resena/el-pensamiento-fuerte-de-franco-berardi-bifo

Tomšič, S. (2023). *El trabajo del goce: Hacia una crítica de la economía libidinal*. México: Paradiso Editores.

Tronti, M. (1996). *Obreros y capital* (trad: Oscar Chávez Hernández, David Gámez Hernández, Carlos Prieto del Campo), Madrid: Akal.